

# DIPLOMA DE ESPECIALIZACIÓN EN PSICOANÁLISIS APLICADO

Curso Académico 2021-2022

Prof. Luis Sáez Rueda

Contextualización. El Psicoanálisis y su relación con otras disciplinas

## ESQUEMA DE CLASE Y TEXTOS ILUSTRATIVOS

### Parte 1 de 3: El lugar del psicoanálisis en la modernidad

#### 1. El psicoanálisis en la «génesis de la modernidad»

##### 1.1. Descartes, el «Principio del Cogito»

##### 1.2. La Ilustración. El sujeto como instancia racional universal y la idea de Progreso

[**Texto 1**] **I. Kant. La ilustración.** «*La Ilustración es la salida del hombre de su autoculpable minoría de edad. La minoría de edad significa la incapacidad de servirse de su propio entendimiento sin la guía de otro. Uno mismo es culpable de esta minoría de edad cuando la causa de ella no reside en la carencia de entendimiento, sino en la falta de decisión y valor para servirse por sí mismo de él sin la guía de otro. Sapere aude!* (¡Ten el valor de servirte de tu propio entendimiento!), he aquí el lema de la Ilustración. La pereza y la cobardía son las causas de que una gran parte de los hombres permanezca, gustosamente, en minoría de edad a lo largo de la vida, a pesar de que hace ya tiempo la naturaleza los liberó de dirección ajena; y por eso es tan fácil para otros el erigirse en sus tutores. (...) Por tanto, es difícil para todo individuo lograr salir de esa minoría de edad, casi convertida ya en naturaleza suya. (...) Es posible que el público se ilustre a sí mismo, algo que es casi inevitable si se le deja en libertad. (...); después de haberse autoliberado del yugo de la minoría de edad, difundirán a su alrededor el espíritu de una estimación racional del propio valor y de la vocación de todo hombre a pensar por sí mismo».

(Kant, I., “Respuesta a la pregunta: ¿Qué es la ilustración?”, en *¿Qué es la Ilustración?*, Madrid, Tecnos, 1988, 9-11)

[**Texto 2**] **Kant. «Salud» como «Fortaleza del alma» para apoyar a la razón (y ser dueño de sí).** *La fortaleza de alma* es necesaria, «si entendemos por alma el principio vital del hombre en el libre uso de sus fuerzas». Así se vincula la fortaleza del alma — como resistencia a la inclinación— y la salud: «(...) por fortaleza de alma entendemos la fortaleza de la intención de un hombre como ser dotado de libertad, por tanto, en cuanto es dueño de sí mismo (está en su juicio), así pues, en estado de *salud* humano» (235). La salud, según ello, exige «el equilibrio de todas las fuerzas corporales del hombre». La falta de salud «significa un debilitamiento en el sistema de estas fuerzas, que es el único por el que podemos apreciar la salud absoluta»

(Kant, I., «Doctrina de la Virtud» en *Metafísica de las costumbres*, Madrid, Tecnos, 2005, p. 235)

### 1.3. La «contra-ilustración» inherente a la Modernidad

A) K. Marx. Infraestructura, Superestructura e Ideología

B) Freud. El inconsciente, más acá del Sujeto-Razón

**[Texto 3] Freud. Noción de «cultura».** «El término 'cultura' designa la suma de las producciones e instituciones que distancian nuestra vida de la de nuestros antecesores animales y que sirven a dos fines: proteger al hombre contra la Naturaleza y regular las relaciones de los hombres entre sí» (3033).

Freud, S., *El malestar en la cultura*, en *Obras completas*, Madrid, Biblioteca Nueva, 1948-1968

**[Texto 4] Freud. El malestar en la cultura. Lucha entre Eros y Thanatos.** «[En la cultura] se trata de un proceso puesto al servicio de Eros, destinado a condensar en una unidad vasta, en la humanidad, a los individuos aislados, luego a las familias, las tribus, los pueblos y las naciones. No sabemos por qué es preciso que sea así: aceptamos que es, simplemente, la obra de Eros. Estas masas humanas han de ser vinculadas libidinalmente, pues ni la necesidad por sí sola ni las ventajas de la comunidad de trabajo bastarían para mantenerlas unidas. Pero el natural instinto humano de agresión, la hostilidad de uno contra todos y de todos contra uno, se pone a este designio de la cultura. Dicho instinto de agresión es el descendiente y principal representante del instinto de muerte, que hemos hallado junto a Eros y que con él comparte la dominación del mundo. (...) [la evolución cultural] por fuerza debe presentarnos la lucha entre Eros y muerte, instinto de vida e instinto de destrucción, tal como se lleva a cabo en la especie humana. Esta lucha es, en suma, el contenido esencial de la misma, y por ello la evolución cultural puede ser definida brevemente como la lucha de la especie humana por la vida. ¡Y es este combate de los Titanes el que nuestras nodrizas pretenden aplacar en su “arrorró del Cielo”!» (Ibid., p. 3052-3053)

**[Texto 5] Génesis de la «moral»: se hace necesaria la introyección de la agresión antagonica a la cultura que proviene de ella misma, de la excesiva represión. Surge así el Super-yo (3053)**

«¿A qué recursos apela la cultura para coartar la agresión que le es antagonica?» (...) «La agresión es introyectada (...), dirigida contra el propio yo, incorporándose a una parte de éste, que en calidad de super-yo se opone a la parte restante y, asumiendo la función de 'conciencia' [moral], despliega frente al yo la misma agresividad que el yo, de buen grado, habría satisfecho en individuos extraños» (Ibid., p. 3053).

**[Texto 6]. El problema de un psicoanálisis de la comunidad.** «Si la evolución de la cultura tiene tan trascendentes analogías con la del individuo, y si emplea los mismos recursos que ésta, ¿acaso no estará justificado el diagnóstico de que muchas culturas —o épocas culturales, y quizá aun la humanidad entera— se habrían tornado “neuróticas” bajo la presión de las ambiciones culturales? La investigación analítica de estas neurosis bien podría conducir a planes terapéuticos de gran interés práctico, y en modo alguno me atrevería a sostener que semejante tentativa de transferir el psicoanálisis a la comunidad cultural sea insensata o esté condenada a la esterilidad. No obstante, habría que proceder con gran prudencia, sin olvidar que se trata únicamente de analogías (...) Pese a todas estas dificultades, podemos esperar que algún día alguien se atreva a emprender semejante patología de las comunidades culturales» (*El malestar en la cultura*, Alianza, § 8, pp. 86-7)

C) F. Nietzsche

— Crítica de enfermedades de la Cultura-Civilización

— Vida como «voluntad de poder»

— El hombre «fuerte» y el «resentido»

**[Texto 7] F. Nietzsche. El resentimiento.** «La rebelión de los esclavos en la moral comienza cuando el *resentimiento* mismo se vuelve creador y engendra valores: el resentimiento de aquellos seres a quienes les está vedada la auténtica reacción, la reacción de la acción, y que se desquitan únicamente con una venganza imaginaria. Mientras que toda moral noble nace de un triunfante sí dicho a sí mismo, la moral de los esclavos dice no, ya de antemano, a un 'fuera', a un 'otro', a un 'no-yo»; y ese no es lo que constituye su acción creadora. Esta inversión de la mirada que establece valores —este *necesario* dirigirse hacia fuera en lugar de volverse hacia sí— forma parte precisamente del resentimiento: para surgir, la moral de los esclavos necesita siempre primero de un mundo opuesto y externo, necesita, hablando fisiológicamente, de estímulos exteriores para poder en absoluto actuar —su acción es de raíz reacción. Lo contrario ocurre en la manera noble de valorar: esta actúa y brota espontáneamente, busca su opuesto tan solo para decirse sí a sí misma con mayor agradecimiento, con mayor júbilo»

(Nietzsche, F., *La genealogía de la moral*, Madrid, Alianza, 2011, Tratado Primero, § 10, p. 56)

D). Por tanto, dos problemas para meditar: el de la conciencia (ante todo la moral) y el de la salud de la cultura o civilización.